

# humanitas

Vol. LIV

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
COIMBRA UNIVERSITY PRESS



# HUMANITAS

Vol. LIV • MMII



## CONSIDERACIONES SOBRE EL POEMA LAUDATORIO DE AQUILES ESTAÇO A VARIOS HUMANISTAS

I analyze one of his poems of the Portuguese humanist Aquiles Estaço, included in one of his manuscripts served at the Biblioteca Vallicelliana in Rome. The poem is a *laus* of some of the notorious figures in XVIth century Rome; the reading and analysis of it, makes possible to establish and evaluate some aspects of Estaço's life and aims trough the names mentioned: protectors, collaborators and friends.

Con el presente trabajo pretendemos aproximarnos al panorama romano del siglo XVI y al complejo mosaico de personajes de diversas procedencias que confluyen en la Ciudad Eterna con ocupaciones en el ámbito político, económico y cultural. Es indudable que en el terreno del humanismo, el número de nombres que entran en la escena romana es considerable, nombres a menudo vinculados no sólo al estudio de las letras, sino a diversos cargos eclesiásticos y políticos; en la curia papal y la cancillería, en las cortes cardenalicias y en torno a las grandes casas del baronato.<sup>1</sup> Las conexiones entre humanistas a partir de una formación o de unas ocupaciones similares, o simplemente de unos intereses comunes, constituyen círculos humanísticos, que, en el caso concreto de algunos personajes, permiten componer, o mejor dicho, reconstruir una serie de circunstancias tanto personales – trazar el perfil completo de cierto personaje – como de su contexto histórico.

---

<sup>1</sup> Cf. P. Partner, *The Pope's men: the papal civil service in the Renaissance*, Oxford, 1990; Íd., *Renaissance Rome 1500-1559. A portrait of a society*, Berkeley, 1976. G. Fragnito, "Le corti cardinalizie nella Roma del Cinquecento", *Rivista Storica Italiana*, vol. CVI, fasc.1 (1994), pp. 5-41.

La figura de la que nos ocupamos aquí, el portugués Aquiles Estaço (1524-1581), es una muestra de la interacción de una figura determinada y su círculo, en el que podemos ver integrados una serie de elementos que no sólo se basan en un factor concreto (amistad, cargo desempeñado, intereses), sino en una combinación de motivos que no siempre pueden esclarecerse dada la poca información que tenemos al respecto. Concretamente, los datos que poseemos de Estaço no son abundantes, y han quedado a menudo carentes de verificación y contraste, ya que los estudios con los que cuenta se centran en una función concreta del portugués: como exponente lusitano de proyección europea, su papel como redactor de las oraciones de obediencia del rey de Portugal ante el papa,<sup>2</sup> o bien en su vínculo con la biblioteca Vallicelliana de Roma, relacionada con el Oratorio de Felipe Neri, y de la que prácticamente se le considera fundador.<sup>3</sup> Debemos añadir justamente la orientación de ciertos trabajos que, aunque de carácter general, se ocupan de la faceta propiamente humanística de Aquiles Estaço,<sup>4</sup> aspecto este último en el que

<sup>2</sup> B. Fernandes Pereira, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço*, Coimbra, 1991.

<sup>3</sup> En *Le Biblioteche Governative Italiane nel MDCCCXCVIII* publicado por el Ministero di Istituzioni Pubbliche (Roma, 1900), p. 437 se indica lo siguiente: BIBLIOTECA VALLICELLIANA: Fondata nel 1581 da Achille Stazio portoghese con 7000 volumi". P. Teodoro de Almeida, "Estaço na abertura da Academia das Sciencias (1780)" publicado en *Revista de Portugal* tomo I, Oporto, 1889, pp. 601-602; E. Lavagnino, *Italia e Portogallo*, Reale Accademia d'Italia ed., Roma, 1940; António Portugal de Faria, *Portogallo e Italia*, Livorno, 1898; G. Frascarelli, *Iscrizioni portoghesi a Roma*, Roma, 1868. A.A. Bernardy, *Portogallo e Roma*, Roma, 1941, pp. 49-50; G. Incisa della Rocchetta- N. Vian, eds., *Il primo processo per San Filippo Neri nel codice Vat. Lat 3798 e in altri esemplari dell'oratorio di Roma. vol. I: testimonianze dell'inchiesta romana: 1595*, Ciudad del Vaticano, 1957; M. Rosa Corsini-P. Formica, "Contributo per una ricostruzione della biblioteca manoscritta di Achille Stazio", *Accademie e Biblioteche d'Italia*, lv, 2 (1987), pp. 5-6; P. Formica, "Ancora sulla biblioteca manoscritta di Stazio", *Accademie e Biblioteche d'Italia*, lvii, 2 (1989), pp. 5-14; M. Rosa Corsini, *Il libri di Achille Stazio alle origini della Biblioteca Vallicelliana*, Roma, 1995.

<sup>4</sup> J. Gomes Branco, "Uma comemoração de Aquiles Stadius Lusitanus" *Humanitas* 2 (1948-1949), pp. 405-406; Idem, "Um humanista Portoghese in Italia: Achilles Estaço", *Relazioni storiche fra l'Italia e il Portogallo*, Roma 1940, pp. 135-148 (se encarga básicamente de las cartas). Cf. además B.L. Ullman, "Achilles Stadius manuscripts on Tibullus", *Didascaliae Studii in honor of Anselm M. Albareda*, New York, 1961, pp. 468-451 A. Pinto de Castro, "Aquiles Estaço, o primeiro comentador peninsular da 'Arte Poética' de Horácio", *Arquivos do Centro Cultural Português X* (1976), pp. 96-102; J. Ijsewejn, "A Portuguese Latin poet in late 16th century Rome", en *Humanismo português na época dos descobrimentos. Congresso Internacional*

merecidamente debemos considerar al portugués como una figura preeminente del panorama erudito del XVI, como demuestra, precisamente, el amplio campo de acción en el que desarrolló su actividad y el contacto con los más señalados personajes de su época, de los que dejan constancia sus obras, su poemas y su correspondencia.<sup>5</sup>

Establecido en Roma durante el pontificado de Pablo IV, de la casa de los Farnese, Estaço es ya un consolidado humanista que, pasando por las universidades de Coimbra y de Evora, en donde parece haber sido discípulo de Andres Resende<sup>6</sup>, y publicando en Lovaina y París,<sup>7</sup> pasa, una vez en tierras italianas, a quedar al servicio del cardenal de Santa Flor Guido Ascanio Sforza como secretario.<sup>8</sup> La vinculación con las ricas casas cardenalicias es quizás uno de los elementos más interesantes de este portugués que pasará toda su vida en Roma, y no sabemos hasta qué punto pudo someterse a una relación meramente clientelar con las mismas, ya que sus papeles reflejan que gozó de una vida acomodada, por no hablar de su rico legado bibliográfico, poco frecuente en la época. Pero lo que sí es indudable es que en ese marco de servicio no definido con respecto la corte papal, en el que destacan nombres como Sirleto o Aldobrandini, o los papas Pio V y Gregorio XIII (al menos desde 1560), el portugués pudo realizar su labor

(Coimbra, 9 a 12 de Outubro de 1991) *Actas*, Coimbra, 1993, pp. 109-123. Para la vinculación de Aquiles Estaço con la tradición anticuaria y en particular con la Epigrafía, cf. V.P. Venetucci, *Pirro Ligorio e le erme di Roma*, Roma, 1998; M. Mayer-A.Guzmán, "Relaciones humanistas a través de la epigrafía: Antonio Agustín y Aquiles Estaço", en *Homenaje a Basilio Losada: enseñar a pensar con libertad e riesgo*, Barcelona, 2000, pp. 523-530 y A. Guzmán, "Algunas coincidencias epigráficas entre Aquiles Estaço y Antonio Agustín" en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico (Alcañiz, 11-15 de abril 2000)*, en prensa.

<sup>5</sup> J. Gomes Branco, "Papéis de Achilles Estaço", *Petrus Nonius*, vol. III, fasc. I, Lisboa, 1940, pp. 153-170.

<sup>6</sup> Francisco Leitão Ferreira, *Notícias cronológicas da Universidade de Coimbra*, III, 1937 a 1944, p. 214: "E porque redundão em grande esplendor dos Mestres a nobreza, o nome, e a fama dos discípulos, logrou Resende tambem as preheeminencias desta gloria, porque não só teve por principaes discípulos, os Infantes (...), mas a muitas pessoas de engenho esclarecido como foi Achilles Estaço, que depois admirou Roma". Cf. A. Costa Ramalho, "Notas sobre a formação de Aquiles Estaço", *Estudos sobre o século XVI*, Lisboa, 1983 (2ed), pp. 292-310.

<sup>7</sup> J. Gomes Branco, "A propósito da primeira obra de Achilles Stadius Lusitanus", *Humanitas* 2 (1948), pp. 405-406, Id., "Uma comemoração d'Aquiles Estaço".

<sup>8</sup> Según Francisco da Fonseca, Estaço ya desempeñaba esas funciones en Pádua, *Evora gloriosa*, Roma, 1728, pp. 406-7 (citado en B. Fernandes Pereira, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço*, p. 20, n.21).

erudita como traductor y comentarista de obras clásicas y de los Padres de la Iglesia, así como desarrollar la actividad anticuaria (común denominador de muchos humanistas contemporáneos), gracias al acceso directo a las más importantes *villae*, palacios y bibliotecas, al lado de personajes de los mismos círculos clientelares como Fulvio Orisini, Onofrio Panvino, Octavio Pantagato, Latino Latino, Jean Matal, Paulo Manuzio y un largo etcétera, alejándose cada vez más de su patria originaria. No consta, en efecto, en los datos biográficos extraídos de su correspondencia, ninguna alusión a personajes lusitanos que frecuentaran su mismo círculo humanístico, a parte de la noticia de Andrés Resende y de un posible contacto durante su etapa lovaniense con Jeronimo Osorio.<sup>9</sup> A excepción de su papel en las oraciones de obediencia pronunciadas ante el papa en nombre del rey de Portugal Don Sebastião, Estaço no regresa a la Península Ibérica a pesar de un encargo del rey para la redacción en latín de la historia de Portugal y otro para ser escribano en el Concilio de Trento.<sup>10</sup> La situación continúa en los años sucesivos, y parece ser que Estaço ocupa diversos cargos en la corte papal, declinando el regreso a Portugal, donde la situación no es tan favorecedora. Queda de manifiesto, por ejemplo, en carta fechada en el 1573 escrita por Ignacio de Moraes que persuade a Estaço para no regresar a su patria: “Quod si me fas est tibi homini prudentissimo consilium dare, in isto loco consiste procul Lusitanica esuritione. Nam huc si redeas, esuries [...]”.<sup>11</sup> Se trata de un testimonio contundente que afirmaría las posibilidades con las que contaba Estaço en Roma, la “plaza del mundo”, mucho más ventajosas que las que podían ofrecérsele en su tierra natal.

De entre sus papeles, los manuscritos B. 108 y B. 106 conservados en la Biblioteca Vallicelliana muestran dos aspectos de la actividad humanística de Estaço: ambos contienen numerosos papeles autógrafos con abundante información en correspondencia epistolar y en las composiciones poéticas. El B.106 en particular contiene algunos *carmina* compuestos en diferentes momentos de su etapa romana, y en no pocos de ellos puede hacerse un recorrido por el círculo de amistades, sus intereses, o incluso sus necesidades

<sup>9</sup> B. Fernandes Pereira, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço*, p. 20, en donde habla de la correspondencia existente entre ambos y de un posible encuentro en Roma en el año 1576.

<sup>10</sup> B. Fernandes Pereira, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço*, pp. 23-27.

<sup>11</sup> Biblioteca Vallicelliana, ms. B. 106 fol. 64. Cf. A.C. Ramalho, *Latim renascentista em Portugal*, Coimbra, 1985, p. 195, que edita y comenta la carta, y la vierte al portugués y Ch. M. De Witte, “Sain Charles Borromeé et la Couronne de Portugal”, *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira*, VII (1966), p. 138, nº 93.

en Roma.<sup>12</sup> Concretamente, el *carmen* LVI<sup>13</sup>, constituye una fuente segura para formarnos una visión del conjunto de los círculos en los que se movía Estaço, e incluso de aquellos a los que pretendía acceder mediante el encomio de ciertos personajes influyentes, sin ser éste, (y es lo que vamos a mantener en este trabajo) el motivo fundamental del poema. Dedicado a su estrecho amigo Lorenzo Gambara, fue compuesto entre 1564 y 1565, según postula J. Ijsewijn, probablemente coincidiendo, o muy poco después de la muerte del cardenal Sforza (muerto en 1564).<sup>14</sup> Según nuestro parecer, dicho encomio no debe ser considerado del todo interesado, como ha sido señalado en ocasiones con alguna exageración. Es probable que la muerte del cardenal al que Estaço estaba vinculado más estrechamente pudiera haberle movido a adscribirse a la protección directa de otra casa importante, pero también es cierto que en el momento en que muere el cardenal, Estaço cuenta con el respaldo y la consideración de la más alta elite romana, con la que trabaja activamente,<sup>15</sup> y los poemas encomiásticos a relevantes personajes como el cardenal Farnese,<sup>16</sup> e incluso de fuera del ámbito romano,<sup>17</sup> se repiten sin que ello suponga una situación crítica de la estabilidad del portugués. Son un hecho sobradamente conocido, y que no hemos omitido aquí, las conexiones clientelares entre los humanistas y las altas esferas de la nobleza o la curia, pero en el caso de Estaço se ha dado por sentado, a menudo, y tal vez

<sup>12</sup> M. La Tella Bartoli, “A proposito di Aquiles Estaço e dei *Carmina* del codice Vallicelliano B 106”, *Annali dell'Istituto Universitario Orientale. Sezione Romana*, xvii (1975), pp. 293-362. Cf. además J. Ijsewijn, “Achilles Statius, a Portuguese Latin poet in late 16th century Rome”.

<sup>13</sup> Fols. 103 y ss. La numeración del poema corresponde a la edición de M. la Tella Bartoli, que seguimos.

<sup>14</sup> J. Ijsewijn, “Achilles Statius, a portuguese...”, p. 114.

<sup>15</sup> Sabemos por su correspondencia que en el año 1565 Estaço pasa a formar parte de la secretaría de Carlos Borromeo en el palacio papal, y que prepara la edición de los comentarios a Catulo. Sabemos, además, que en ese mismo año el rey de Portugal le llama por primera vez para regresar a su patria (una fuente explícita son las cartas a Pietro Vittori conservadas en la British Library a ms. Add. 10272, ff. 326 y ss.). La actividad de Estaço con el cardenal Borromeo se prolonga en los años sucesivos, pues en 1567 le encarga la traducción de S. Jerónimo. Recordemos la importancia en la más alta curia de dicho cardenal, organizador además de las llamadas *noctes vaticanae* a las que acudía lo más señalado del panorama humanístico romano. Cf. B. Fernandes Pereira, *As Orações de Obediência de Aquiles Estaço*, p. 24.

<sup>16</sup> Véase el poema dedicado al cardenal Farnese, numerado en M. La Tella Bartoli *op. cit.*, con el número LXV.

<sup>17</sup> Por ejemplo, en el ms. B102 de la Biblioteca Vallicelliana, otra recopilación de papeles autógrafos y cartas, encontramos el borrador de un poema dedicado al Infante Don Luis de Portugal (fol. 147v).

provocado por el hecho de que su figura no ha sido hasta ahora estudiada de manera global, la absoluta dependencia de la elite romana.

Por poner un ejemplo, la obra de Estaço *Inlustrium virorum ut extant in Urbe expressi vultus*,<sup>18</sup> debe ser considerada una obra pionera que probablemente abrió el camino a trabajos de similar contenido, como son los de Fulvio Orsini<sup>19</sup> y más tarde de Pirro Ligorio<sup>20</sup>, pero no ha merecido la atención suficiente porque no presenta el rigor de los mencionados más arriba, e incluso puede parecer que el motivo de la obra sean los nombres de los ricos coleccionistas de *hermae* antiguas, antes que ofrecer un tratado anticuario de las mismas.<sup>21</sup> Sin embargo, el seguimiento realizado de las obras de carácter similar revela que el interés anticuario de la labor de Estaço es comparable a la de otras figuras contemporáneas, y que las indicaciones de las casas son más bien la voluntad de localizar y censar las piezas, y paralelamente, dichas indicaciones acontecen un documento de primera mano para trazar un recorrido fiable por el contexto en el que se mueve Estaço. En consecuencia, y aplicando lo expuesto al *carmen* 56, somos más de la opinión de que Estaço se suma a la práctica habitual por parte de los humanistas de los poemas laudatorios en señal de agradecimiento de favor, de muestra de admiración profunda, a pesar de que a quien vaya dirigido el encomio no sea propiamente una amistad estrecha. Es un extenso encomio a una serie de nombres emblemáticos, personajes que no necesariamente se encuentran en Roma, o ni siquiera están vivos, en el momento de la composición del poema, pero que integran un círculo común.

A pesar de todo, y por desgracia, debe decirse que la parte final de éste, a partir del verso 66, no se conserva debido a una reencuadración posterior de los folios sueltos en la que algunos se perdieron, por lo que no tenemos una visión completa de la intención de este *carmen* al no poder disponer de la parte final o conclusión.

Pasaremos directamente al elenco de figuras con un breve comentario, sin detenernos en consideraciones literarias y formales. Hay que hacer, sin embargo, una observación inicial a propósito de los versos introductorios, en los que Estaço poeta se dirige al destinatario y le anuncia que ha sufrido un cambio en su aspecto. La alusión a las canas y al cambio de su expresión ha sido vista por J. Ijsewijn como una vejez prematura, provocada por un cam-

<sup>18</sup> Publicada en Roma, 1569.

<sup>19</sup> F. Orsini, *Imagines et elogia virorum illustrium*, Roma, 1570.

<sup>20</sup> P. Ligorio, *Delle antichità*, lib. XLIV, Biblioteca de Turín, códice J.23. Cf. B. Palma Venetucci, *Pirro Ligorio e le erme di Roma*.

<sup>21</sup> B. Palma Venetucci, *Pirro Ligorio e le erme di Roma*, pp. 15 y ss.

bio drástico de situación: probablemente la muerte de su cardenal protector.<sup>22</sup> No vamos a entrar en este particular, puesto que un comentario a estos versos introductorios necesitaría alejarnos del tema que nos ocupa e ir más allá, tal vez a los tópicos de la poesía latina en los que se alude al envejecimiento del poeta. Cabría hacer aquí una reflexión: tal vez escribe el poema en un momento de "recapitulación" de su vida; ya ha llegado a la cumbre de la madurez en todos los aspectos y hace un recorrido por sus amistades, las de su entorno habitual, las que ya han dejado la escena romana por causa de la distancia espacial o de la muerte. De todos modos, las fuentes documentales, como ya hemos dicho, prueban que en ese momento esta trabajando nada menos que en la corte papal, al servicio del cardenal Borromeo.

Laurenti, nova mutatas in corpora formas  
Qui canis, et miris roborata facta modis,  
Partem opere in tanto, modo si sinis auctor, habeo,  
Et facies alia est facta repente mea.

Después de los versos dedicatorios a su amigo Gambara, empieza a partir del verso 15 el elenco detallado de personajes a los que Aquiles Estaço quiere incluir en su encomio:<sup>23</sup>

- 15 Mille viri testes; scribes tu testibus illis,  
Laudibus illorum mille mitebit opus.  
Panthagathum dices; vere hunc felicia possunt  
Dicere Varronem saecula nostra suum.  
Proximus huic studiis atque annis Aegius, eadem  
20 Illi, et Romano patria Callimacho.  
Dicetur vario Sirlettus carmine: quid non  
Legit, et hic quid non commeminisse potest?  
Huic felix scripto quoque Florebellus in omni  
It comes; hos pietas conciliatque fides.  
25 Tuque utinam speciem simul hanc, Faerne, videres,  
Quam rapuit prospero mors inopina gradu.  
Et vos, o diversa tenet quos terra, sodales,  
Tu, Signicelle pater, tuque, Latine, simul.  
Tres animae insignes, Veterum quacunque laborant

<sup>22</sup> J. Ijsewijn, "Achilles Statius. A Portuguese Latin poet...", p. 114.

<sup>23</sup> Ofrecemos el texto según nuestra propia lectura, en contraste con la edición de M. De la Tella Bartoli, *op.cit.* y la edición corregida de J. Ijsewijn, *op. cit.*

- 30 Scripta quibus studium restituisse fuit.  
Lollius hos sequitur studio oblectatus eodem,  
Addit et huic fandi copia rara decus.  
Addetur bonus arte simul Marianus eadem,  
Restiuit minibus scripta sed ille piis.
- 35 Mors vetuit Zanchum, mors cernere Fascistellum  
Par vatum canos nobile posse meos.  
Nec videt Hispanis hos Augustinus ab oris,  
Ereptum maeret quem sibi Roma virum.  
Pro quibus veteris Maffeo teste, iuvat quem
- 40 Reliquias Urbis dum legit, esse pium.  
Necnon testis erit facundi Iulius oris,  
Se dederunt faciles cui Ciceronis opes.  
Et nimium culti Paullus sermonis amator,  
Quodcumque est ausus scribere, quoque modo.
- 45 Et Sophiae laetis Aldobrandinus in hortis,  
Qui Latio donat Graecia quidquid habet.  
Fulvius hic comes est; illi Latiaeque Camoenae  
Ingenium felix Graiaque Musa dedit;  
Quique potest unus scriptores Tettius omnes
- 50 Edere, quos aetas illa vel illa tulit;  
Quique facit numeris Venusini proxima vatis  
Frizolius, miro vinctus amore tibi.  
Et paribus studiis Musa que simillimus ipsi  
Frizolio doctus Barga canendus erit.
- 55 Et Versosa meus, quo clara Hispania vate est,  
Qua vehit auríferas dives Iberus aquas.  
Ingenio dices neque tantum nomine Magnum,  
Seu pedibus iunxit, seu quoque solvit opus.  
Quique suos numeris vulgavit mollibus ignes,
- 60 Nomine nutricis notus ubique Iovis.  
Nec tu transieris, cui circumfusa iuventus  
Excolitur, claro nomine Caesarium.  
Tot notum scriptis quis nomen nescit Onuphri,  
Qui nobis variam condidit historiam.
- 65 Non indictus erit florenti Silvius aevo,  
Palladiae meritis frondis ab arte decus.  
Atque alii [...]

La mención en primer lugar de Octavio Pantagato († 1578)<sup>24</sup>, *Panthagathum*, es significativa, ya que este personaje aparecerá referido en numerosas ocasiones en los papeles de Estaço. El *padre Ottavio*, como será mencionado a menudo por el portugués, parece haber tenido un lugar preeminente en su círculo de amistades, siendo impulsor de un centro humanístico en el que convergieron los más señalados personajes,<sup>25</sup> en su mayor parte citados en el *carmen*. Con él discutían de cuestiones filológicas, y comentaban textos de los Padres de la Iglesia<sup>26</sup>, pero además, parece haber sido un estrecho colaborador en el intenso estudio de las inscripciones latinas antiguas.<sup>27</sup>

No hace falta abundar en las figuras que siguen a continuación, pero sí en la participación de éstos en círculos humanísticos comunes a Estaço, como decimos. El poeta y filólogo Benedetto Egio, *Aegius* (v. 19), es frecuentador habitual de algunos de los nombres que aparecen en el poema de Estaço, como puede verse en el prefacio laudatorio de la edición de la *Bibliotheca Apolodori* de Egio,<sup>28</sup> pero también en su aparición en numerosos poemas laudatorios o introducciones de obras de humanistas comunes al portugués.<sup>29</sup> No El cardenal Guillermo Sirleto, *Sirlettus* (v. 21), es un importante mecenas de los círculos humanísticos desde su privilegiada posición de *praefectus* de la Biblioteca Vaticana; Gabriele Faerno, *Faerne* (v. 25), es el renombrado poeta y fabulista que comparte además la afición por la historia antigua de Estaço, y su actividad en este campo puede seguirse, por ejemplo, en la colaboración en los *Fragmenta Historicorum Collecta* de Antonio Agustín<sup>30</sup>,

<sup>24</sup> P. de Nolhac, *La bibliothèque de Fulvio Orsini*, París, 1887, pp. 260-261. A. Nicolau, *La Correspondencia de Ottavio Pantagato*, Bellaterra, 2000 [Tesis Doctoral]; Íd., "Ottavio Pantagato, humanista del Cinquecento", en *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico* (conferencia) Alcañiz 2000), en prensa.

<sup>25</sup> Cf. J. Carbonell, *Epigrafía y numismática a l'epistolari d'Antoni Agustín (1551-1563)* (Microforma), Bellaterra 1992, p. 16.

<sup>26</sup> Las referencias son abundantes, por ejemplo, en el manuscrito de la Vallicelliana B. 106 *Achilis Statii Lusitani Orationes Epistolae et Opuscula Omnia qua in foliis sparsa habebantur*.

<sup>27</sup> Remito al manuscrito de la Vallicelliana B. 104, *Orthographia Alphabetica collecta ex antiquis inscriptionibus, numismatibus et aliis monumentis*.

<sup>28</sup> Cf. J. Ijsewijn, "Achilles Statius, a Portuguese Latin poet...", p. 118.

<sup>29</sup> Se dedica una carta introductoria a Benedetto Egio, por ejemplo, en los *Fasti consulares* de Onofrio Panvinio (p. 56 de la edición de Heidelberg de 1538).

<sup>30</sup> *Fragmenta Historicorum collecta ab Antonio Augustino. Emmendata a Fulvio Orsino*. Antuerpiae 1595. Apud viduam Joan Moreto. Si bien la edición original es de 1590, citamos aquí el ejemplar que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, por ser ésta la que hemos tenido al alcance.

y en los *Fastos* de Fulvio Orsini<sup>31</sup>. La muerte de Faerno en 1561, serviría además para sostener el encomio sincero de al menos ciertos personajes del *carmen*. Del mismo ya no están en la escena de la Roma de Estaço Latino Latini, *Latine* (v. 28), y Juan Bautista Siguicello, *Siguicelle* (v. 28). El primero es otro de los colaboradores habituales en la actividad histórica del momento y está conectado, pues, con los humanistas que aparecen en el poema de Estaço, sobre todo Fulvio Orsini, Onofrio Panvinio y Antonio Agustín<sup>32</sup>, del mismo modo que el segundo es un estrecho amigo y colaborador de Fulvio Orsini en las ediciones de Catón y Columella.

En la misma línea de lejanía está Basilio Zanchio, *Zanchum* (v. 35), canónigo de S. Giovanni in Laterano y muy presente en otras composiciones laudatorias de los humanistas del círculo de Estaço.<sup>33</sup> Antonio Agustín, *Augustinus* (v. 37), es junto con el poeta Juan Verzosa, los únicos personajes hispanos a los que Estaço alude, y supone uno de los ejes principales del círculo humanístico compuesto por los personajes citados más arriba, sobre todo en el campo de la actividad anticuaría. Debe tenerse en cuenta que el contacto entre el lusitano y Agustín tendría que haberse producido durante el período italiano del segundo. Agustín desempeñó el cargo de Auditor en 1545, y en 1557 fue nombrado obispo de Allife,<sup>34</sup> pero curiosamente, Estaço alude en su poema al regreso de Agustín a la Península Ibérica, lo que se produjo definitivamente entre los años 1563 y 1564.<sup>35</sup>

De entre los personajes "cercanos", destacaremos a Antonio Maffei, *Maffeo* (v. 39), miembro de una de las familias más prestigiosas de la escena romana y poseedora de un patrimonio excepcional en antigüedades esparcidas en diversas casas y *vignae*.<sup>36</sup> En este particular, parece que la

<sup>31</sup> Cf. J-L. Ferrary, *Onofrio Panvinio et les antiquités romaines*, Roma, 1996 [CEFRA, 214], pp. 44 y 110.

<sup>32</sup> Colabora, por ejemplo, en los *Fragmenta historicorum* de Antonio Agustín arriba mencionados.

<sup>33</sup> A. Perosa-J. Sparrow, *Renaissance Latin Verse. An Antology*, Londres, 1979, pp. 305-308.

<sup>34</sup> Cf. nota 5.

<sup>35</sup> Cf. J. Carbonell, *Epigrafía y numismática a l'epistolari d'Antoni Agustín*, p. 54 y ss; J. Carbonell, "Hipótesis de solución a algunas perplejidades biográficas de Antonio Agustín y Albanell" en J. M. Maestre - J. Pascual - L. Charlo eds., *Humanismo y Pervivencia del Mundo Antiguo. Homenaje al Profesor Luis Gil*, vol. II. 3, Cádiz, 1997, pp. 1325-1326.

<sup>36</sup> Cf. D. Modenesi, "Origine e storia del Museo Lapidario Maffeiiano", *Il Museo Maffeiiano riaperto al pubblico*, Verona 1982, pp. 29-72; Id., *Museo Maffeiiano. Iscrizioni e rilievi sacri latine*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1995.

amistad con la familia y en especial con dos de sus miembros, Antonio y Aquiles Maffei, parece haber tenido un beneficio añadido a Estaço, ya que el lusitano recoge parte de este patrimonio de antigüedades para su labor de recopilación de inscripciones antiguas. Paulo Manutio, *Paullus* (v. 43), jugó también un papel importante en la escena del humanismo en Roma, y junto con su hermano Aldo llevaron a la imprenta muchas de las obras que se producían en su entorno, por no hablar de su conexión con la investigación epigráfica al publicar la pionera *Orthographiae Ratio*,<sup>37</sup> a la que probablemente tomaría Estaço como ejemplo para su recopilación de epígrafes conservada en el ms. B. 104 de la Vallicelliana.

El cardenal Aldobrandino, *Aldobrandinus* (v. 45) al igual que la familia Maffei, poseía un importante patrimonio de antigüedades, faceta que queda explícita en el *carmen* de Estaço, y favoreció a muchos estudiosos de este campo proporcionándoles acceso a dicho patrimonio; alusiones continuadas a las propiedades de Aldobrandino pueden verse en la citada recopilación de inscripciones presente en el ms. B.104 de la Vallicelliana y sabemos, como hemos dicho, que Estaço tuvo un particular contacto con este cardenal, tal y como se demuestra además en la correspondencia.

El elenco de figuras adscritas al círculo de Estaço quedaría completado por Fulvio Orsini, *Fulvius* (v. 46), y Onofrio Panvinio, *Onuphri* (v. 63). En efecto, el primero de ellos, erudito bibliotecario de los Farnese, ocupa un lugar preeminente en el círculo humanístico frecuentado por Estaço, casi a la par que el "padre Ottavio" mencionado más arriba, ya que, si bien el primero adquiere para el portugués el papel de maestro, Orsini es además un amigo coetáneo que le hace partícipe de sus proyectos e incluso actúa como nexo de unión entre Estaço y otros personajes. Es el caso, según nuestra opinión del contacto de Estaço con Stephano Pighio<sup>38</sup> - que sin embargo no aparece en el *carmen* - o con el propio Antonio Agustín.<sup>39</sup> Del mismo modo, es sobradamente conocido el vínculo de Panvinio con Orsini y el cardenal Farnese, y su importante papel en la actividad erudita y anticuaría de la Roma del

<sup>37</sup> *Orthographiae Ratio Aldo Manutio Pauli Filii collecta ex libris antiquis gram-maticis etymologia graeca consuetudine nummis veteribus tabulis aereis lapidibus amplius MD*, Venecia, 1567.

<sup>38</sup> Cf. H. De Vocht, ed., *Stephani Vinandi Pighii epistolarium. Published from the Brussels copy 187*, Lovaina 1959, donde se encuentra abundante correspondencia a propósito del vínculo entre Orsini, Pighio y Estaço.

<sup>39</sup> Cf. M. Mayer-A. Guzmán, "Relaciones humanistas a través de la epigrafía: Antonio Agustín y Aquiles Estaço"; A. Guzmán, "Algunas coincidencias epigráficas entre Antonio Agustín y Aquiles Estaço".

siglo XVI.<sup>40</sup> De hecho, es referente continuo en los papeles de Estaço, bien en tanto que poseedor de volúmenes del interés del lusitano, bien como proporcionador de inscripciones antiguas, sin olvidar tampoco la importancia de sus *Fasti*, en los que además dedica, como ya se ha dicho, una carta introductoria en cada libro a un personaje, coincidiendo con Estaço en incluir a Pantagato, Agustín, Zanchó o Faerno. Como vemos, es posible trazar con seguridad el radio de acción, o mejor, de interacción de éstos personajes a través de las alusiones recíprocas en sus obras, de modo que comprobamos la coincidencia en las menciones comunes de los humanistas.

Los nombres restantes quedan también vinculados al ambiente en el que se mueve Estaço, guardando algunos de ellos relación con otros personajes aludidos. De hecho, tal vez a través de figuras influyentes como el erudito bibliotecario de los Farnese, Fulvio Orsini, Estaço entra en contacto con Scipio Tettio, *Tettius* (v. 49)<sup>41</sup>, y con Petrus Magnus, *Magnum* (v. 57).<sup>42</sup>

Hemos reiterado la faceta anticuaría de la mayoría de aludidos en el encomio colectivo, pero no hay que olvidar otras facetas comunes como es la actividad poética, y de ahí la admiración por Juan Verzosa, o por los versos del cardenal Sirleto, entre otros.

Destacaremos también la simple amistad que parece que mueve a Estaço a incluir a Silvio Antoniano, *Silvius* (v. 65), miembro del Oratorio de Felipe Neri y que en momento de composición del poema no contaría con más de veinticinco años.<sup>43</sup>

El abrupto final del *carmen*, como decíamos más arriba, deja inconcluso el poema y el enigma abierto acerca de quién o quiénes pudieron ser los otros nombres incluidos en el encomio. Faltan a nuestro parecer, nombres recurrentes en los papeles de Aquiles Estaço, como el napolitano Pirro Ligorio o el mencionado Pighio, por citar a figuras frecuentes del círculo de actividad humanística anticuaría, que ocupa la mayor parte del poema. Faltarían, tal vez, otros nombres nobles o de grandes cardenales protectores, en el caso de que, como se ha creído, la intención del poema laudatorio fuera

<sup>40</sup> Cf. J-L. Ferrary, *Onofrio Panvinio et les antiquités romaines*, Roma, 1996.

<sup>41</sup> P. de Nolhac, *La bibliothèque de Fulvio Orsini*, p. 5 y p. 90.

<sup>42</sup> Este personaje es poco conocido, pero sabemos que frecuentó el círculo de Orsini gracias a la correspondencia entre ambos. Cf. P. de Nolhac, *La bibliothèque de Fulvio Orsini*, p. 136.

<sup>43</sup> Nacido en 1540 (†1603), parece que hasta 1566 fue profesor en la Sapienza para dedicarse más adelante por completo a la educación infantil en el oratorio de Felipe Neri, cf. V. Frajese, *Il popolo fanciullo. Silvio Antoniano e il sistema disciplinare della Controriforma*, Roma, 1988.

sobre todo interesada. Nosotros insistimos en que en los versos se suceden personajes vinculados sobre todo a la faceta humanística de Estaço, personajes alejados de la escena romana o de escaso poder junto con otros que ciertamente ejercieron influencia en el momento. Por ello, y sin dejar de lado ninguna hipótesis al respecto, queremos insistir en el valor del *carmen* como documento significativo para acercarnos a la figura de Aquiles Estaço desde su contexto, y dejamos la puerta abierta a toda hipótesis que pueda aportar más datos esclarecedores sobre su vida y su obra.